

anuario

Volumen 3 - Depto. de Ciencias de la Comunicación
Comunicación Social UNR

LAS FIGURACIONES DEL CUERPO

Por ROBERTO RETAMOSO | Profesor de "Análisis del Discurso"

(Texto leído con motivo de la presentación del libro "*Cuerpos de Papel*" de Oscar Traversa realizada en Rosario en 1997)

En la primer página de "*Cuerpos de papel*" de Oscar Traversa, ocupada por la presentación que el autor realiza de su obra, leemos lo siguiente: "*Borges arriesgó que el universo podía alojarse en una moneda de veinte centavos, Verón que toda nuestra sociedad podía ser vista en un frasco de yogur*". Si la frase sorprende por el régimen de contigüidades que establece -Borges junto a Verón; la moneda poética junto al yogur semiótico- al mismo tiempo se justifica por el grado de correspondencias que propone: en ambos casos se trata, según Traversa, de productos sociales que incluyen relaciones múltiples, y para nada ostensibles, con la totalidad del espacio donde se producen. De manera que, en los dos casos, sería posible *leer* ese conjunto de relaciones implícitas o no expuestas en la superficie misma de tales objetos, para comprender las maneras ciertamente cifradas de su conexión con la vastedad del universo donde emergen.

Pero además, la asociación de Borges con Verón sugiere otras cuestiones, entre ellas la de los límites posibles para la interpretación y la lectura. Porque si bien se trata de autores situados en campos discursivos altamente diferenciados, y en gran medida contradictorios, comparten de todos modos una suerte de perspectiva común respecto de las posibilidades de leer o interpretar textos. Esa perspectiva tiene que ver, en principio, con la creencia de que leer textos supone *producir nuevas significaciones* a partir de la literalidad de lo leído. O para decirlo en otros términos, con la creencia de que leer supone, antes que el reconocimiento de un conjunto de sentidos dados de una vez y para siempre, la posibilidad siempre presente de generar nuevos sentidos a partir de cada instancia de lectura.

Ello es así, entre otras cosas, porque tanto para Borges como para Verón ningún objeto significativo revela, como una plenitud absoluta, la totalidad del sentido por él implicado. Desde ese punto de vista, el *aleph* borgeano simboliza de manera paradigmática cierto horizonte hermenéutico que permite asociarlos: en él, todos los sentidos del mundo pueden leerse en un único punto, porque cualquier punto del cosmos *condensa* la vastedad inconmensurable de los sentidos que lo soportan y atraviesan infinitamente.

Si se trata, entonces, de afirmar el carácter *singular* y *puntual* de los lugares donde el sentido emerge y se manifiesta, para esa perspectiva la lectura, antes que consistir en una suerte de *aplicación metodológica* de un conjunto de prescripciones operativas, consistirá en un quehacer mucho más libre, más próximo al terreno aleatorio de la creación artística que al espacio sobredeterminado de la indagación científica. Por ello, cuando Traversa afirma siguiendo a Borges y a Verón que "*no es la naturaleza del objeto la que determina la extensión de sus posibles relaciones*", concluye que encontrarlas

dependerá "*del arte de lectura que se ponga en juego en la búsqueda*".

Así, para Traversa leer supone un *arte*, es decir, una *tekné* que permite operar con ciertos materiales para generar ciertos objetos. Y si esa operatividad no implica los pasos fatalmente obligatorios de los métodos científicos, no deja por ello de obedecer a determinadas regularidades o codificaciones que organizan su quehacer, aunque esas regularidades, en este caso, provengan más de la posición de subjetividad que las instituye, que de una suerte de objetividad trascendental que las hubiese sancionado como leyes de carácter universal. De manera que será esa posición de subjetividad, precisamente, la que determine *los modos de leer* ese objeto que ella misma construye como objeto de análisis: la figuración del cuerpo en el discurso de la publicidad durante un cierto período de nuestra historia.

Independientemente de las opiniones que semejante propuesta pudiera generar -y a las que Traversa se encarga de responder a lo largo de su libro- nos interesa señalar aquí ciertas características de esos modos de leer, porque creemos que en ellas pueden reconocerse algunas de las facetas más significativas del trabajo desarrollado por el autor. Porque si se trata de leer las formas de "*la figuración del cuerpo en los medios*", esa lectura, en la medida en que recorta, *acotándolo*, un determinado objeto de análisis, por otra parte lo proyecta sobre un conjunto de "relaciones múltiples" que permiten reconocer las formas veladas de las diversas instancias y procedimientos significantes que participan de su *inscripción mediática*. Por ello, para poder plantear el análisis del conjunto de textos publicitarios que constituyen el *corpus* sobre el que trabaja, Traversa se ocupa previamente de *situar* las coordenadas históricas y discursivas que enmarcan ese análisis. Así, nos recuerda que será la ciudad moderna, en tanto que ámbito simbólico singularizado, el espacio que posibilite semejante *escritura* del cuerpo. Porque solamente la ciudad decimonónica, con su particular decir, permitirá estas formas novedosas de *inscribir* los cuerpos en los textos que traman (y son tramados por) el imaginario de la época: figuración por cierto fantasmática, que nos constituye tanto como nos interpela en nuestra condición de hombres *modernos*, para ofrecernos un cuerpo al que la publicidad compone con una insistencia y una efectividad que será necesario explicar.

El libro de Traversa, la investigación que despliega, pretenden indudablemente consumir el proceso de esa explicación. Para ello proceden a situar el análisis del discurso publicitario en el contexto de un conjunto de prácticas y formaciones discursivas que, de manera mediata o inmediata, inciden en las posibilidades mismas de su producción. Se trata, por cierto, de una mirada "arqueológica" que evoca la perspectiva foucaultiana, ya que se trata de *reconstruir*, en la trama misma de la materialidad significativa de los textos, las marcas o las huellas de un conjunto de discursos que en ellos reaparecen por medio de complejas operaciones de apropiación, transposición y transformación textual. Ese conjunto, notoriamente, es un conjunto heterogéneo. En él conviven el discurso de la ciencia -sobre todo el de la ciencia médica- con discursos como el alimentario o el de la sexualidad, junto con el discurso de los medios. Y si éste juega un papel decisivo en la conformación del discurso de la publicidad, ello no implica que el resto no cumpla asimismo una función distintiva y relevante. Prueba de ello, por ejemplo, es el papel que desempeña, según Traversa, el discurso del *grotesco* en la composición de los avisos en los inicios del ciclo analizado.

Esta estrategia analítica e interpretativa de Traversa se sostiene, visiblemente, en un tratamiento pormenorizado y puntual de los textos escogidos. Por momentos, el examen cobra las características de una especie de

"microanálisis", que inviste de significaciones múltiples la superficie de los textos por medio de un conjunto de operaciones de lectura tan rigurosas como convincentes. Y es seguramente allí, en la lectura reticular y detallada de los textos, donde el trabajo de Traversa encuentra sus logros más notorios.

"*Cuerpos de papel*" resulta, por todo ello, un cabal ejemplo de las vías tan fecundas como sincréticas que puede seguir esa práctica escasamente determinada a la que académicamente se designa como "análisis del discurso". En él no se trata de leer renunciando a los saberes, dado que los saberes -incluidos los científicos- informan su trabajo, como tampoco se trata de hacerlo de una manera ascética o neutral. Por el contrario, de lo que se trata en "*Cuerpos de papel*" es de desplegar una lectura que, valiéndose de los saberes disponibles, *trabaje* con ellos para generar una visión singular y ciertamente crítica de ese objeto que ella no cesa de dibujar en la medida en que lo reconoce.

Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación

[anuario@fcpolit.unr.edu.ar]

Directora del Departamento: Lic. Sandra Valdetaro